

## LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL

## ECONOMÍA Y TRABAJO

aunque sí en la Construcción (7.700 menos). Sin embargo, el empleo ha crecido en todas las áreas a lo largo del año, con especial incidencia en los Servicios (705.400 ocupados más).

**Alteración de la actividad**

Aunque la ómicron no frenó la actividad, lo cierto es que sí la alteró. El número de ocupados que se ausentó de su trabajo en el tramo final de 2021 por enfermedad fue de 812.400; 109.600 personas más que en el trimestre anterior, y 246.900 más que en el cuarto trimestre de 2019, cuando no había pandemia. En uno de sus apartados, la EPA refleja también cómo el teletrabajo volvió a erigirse como la modalidad estrella para tratar de mantener en funcionamiento los negocios. El 7,9% de los ocupados (1.586.700) trabajan desde su domicilio más de la mitad de los días y el 5,7% (1.155.200) lo hizo, pero con menor frecuencia; frente al 8,0% y 4,7%, respectivamente, del tercer trimestre de 2021.

Pero en la estadística del empleo hay dos caras, y estas no siempre avanzan sincronizadas. En esta ocasión, junto con el crecimiento de la población ocupada, los datos del INE avalan que se ha producido también una notable caída del colectivo de desempleados en términos interanuales (616.000) y trimestrales (312.900), lo que reafirma una tendencia decreciente que se había reproducido a lo largo de todo el ejercicio.

Gracias a estas rebajas continuas, 2021 cerró con 3.103.800 personas sin empleo, y la tasa de paro se situó en el 13,33% al final del año pasado, más de un punto porcentual por debajo de la que se registró en 2020 (14,57%). Es la tasa más baja desde la cosechada en el tercer trimestre de 2008 (11,23%), justo antes del estallido de la gran crisis económica.

Sin embargo, muchas de las personas que han logrado entrar (o reentrar) en el mercado laboral en 2021 lo han hecho como eventuales, lo que ha mantenido disparada la tasa de temporalidad. En el cuarto trimestre se colocó en el 25,38%, 75 centésimas menos que un año antes. Rebajar drásticamente el abuso de esta modalidad de contratación es el objetivo principal de la reforma laboral que el Gobierno pretende sacar adelante.

6. Los ERTE ¿son una trampa? La especie de que los ERTE eran unos falsos ERE para enmascarar el paro se hizo popular, en ambos sentidos de la palabra. "Se están convirtiendo en expedientes estructurales" y "tarde o temprano tiene que aflorar un paro que ahora está disfrazado" declaró al respecto a *Vozpopuli* el presidente de una patronal (1/8/21).

Datos del SEPE del día 4 de enero (no estos de la EPA): a final de 2021 había 102.000 trabajadores acogidos a ERTE. Eran 520.000 menos que un año antes. En el pico de la pandemia habían superado los tres millones. Lo que ha aflorado es un amplísimo mantenimiento de empleos, gracias a los ERTE.

Mejor un empacho de datos que una indigestión de cifras.



Tres camareras, ayer en una cafetería de Madrid. / JUAN BARBOSA

## Los ERTE y las ayudas públicas, razones de un crecimiento histórico

Hay más empleo que en 2019, pero se trabaja menos horas

G. R. P., Madrid  
Hacia 14 años que no se superaban los 20 millones de ocupados al final del curso y que la tasa de paro llegaba hasta niveles tan bajos, del 13,33%, y no existe precedente alguno que justifique ambos resultados en un entorno pandémico, que, además, aún sigue vigente. Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el cuarto trimestre de 2021, dados a conocer este jueves por el Instituto Nacional de Estadística (INE), son, a la par que históricos, sorprendentes para los expertos, que tratan de encontrar las motivaciones que los justifican.

"Yo creo que se debe a diver-

sos factores, pero entre ellos destacaría el efecto tremendamente positivo que han tenido los ERTE [expedientes de regulación temporal de empleo]", analiza José Manuel Corrales, profesor de Economía y Empresa de la Universidad Europea. "Sin un mecanismo de flexibilidad interna y de adaptación a la crisis de la pandemia como el que han dispuesto las empresas con los ERTE, la situación en el mercado de trabajo y en el empleo sería muy distinta, mucho peor", añade el académico.

En su opinión, el auge de la ocupación se debe también a que los acuerdos para las sucesivas prórrogas de esta herramienta se

Los expertos valoran que no se haya incurrido en los recortes de 2008

El futuro también es positivo siempre que no haya guerra o una alta inflación

## Canarias y el Mediterráneo encabezan la subida

La pandemia pegó un bocado sobre todo al mercado laboral de las comunidades más dependientes del sector turístico, en el que 3 de cada 10 empleos son temporales. Canarias fue la comunidad en la que más puestos destruyó: hasta 140.000 puestos de trabajo en apenas un año, es decir, un 15% de los que tenía antes de la pandemia, según la EPA. En 2021 la autonomía pudo resarcirse al crear 138.000 empleos. Las islas encabezaron el aumento de ocupación al avanzar un 13,36% respecto al cuarto

trimestre de 2020. Varias comunidades mediterráneas le siguieron. De media, la ocupación creció un 4,5% en España. Solo cinco estuvieron por encima: además de Canarias, Murcia (6,14%), Castilla-La Mancha (5,81%), Andalucía (5,41%) y Cataluña (4,72%). En términos absolutos, los mayores aumentos se produjeron en Andalucía (166.800 más), Cataluña (157.600) y Canarias (110.500).

La mayoría de autonomías recuperaron los niveles de empleo de 2019. En total, 13 de ellas están ya por encima

(Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Madrid, Murcia, Navarra, País Vasco y La Rioja). Esos datos han permitido ir reconduciendo la tasa de paro de esas regiones, aunque detrás de esa media del 13,33% persisten dos realidades en España: comunidades con tasas mucho más altas, superiores al 20% (Andalucía, Ceuta y Melilla) o bien próximas a esa cifra (Extremadura y Canarias) y otras alrededor del 10% (Cataluña, Madrid y Asturias) o incluso por debajo (País Vasco y Navarra). La tasa de paro juvenil también bajó hasta el 30,7%, todavía muy lejos del 13,33% del conjunto de la población activa.

han producido con el consenso entre trabajadores y patronos. "Hay que reconocer que las ayudas públicas al tejido económico han funcionado muy bien, y que la existencia del colchón de los fondos europeos, a pesar de que todavía no se están ejecutando nada más que inicialmente, indican claramente que no estamos ante una política de recortes como la que se produjo en la crisis del 2008. La inversión pública está haciendo su trabajo para incentivar el crecimiento económico, y eso se está trasladando a unos buenos datos en el empleo", completa Corrales.

**La hostelería**

Sin embargo, si hay un dato que desconcierta a los expertos consultados acerca del bum, es el que contraponen el aumento del colectivo de trabajadores por encima del que existía en 2019, antes de la covid, con el hecho de que las horas trabajadas en 2021 estén por debajo de las de entonces, un 3,8%. "Es bastante sorprendente que haya estado creciendo el número de ocupados cuando resulta que no hay trabajo suficiente para todos ellos", señala María Jesús Fernández, economista sénior en el área de coyuntura económica de Funcas.

Para encontrarle un encaje a esta circunstancia, la experta se plantea que ante la recuperación de la actividad, algunos negocios, como restaurantes y hoteles, por ejemplo, hayan ido recuperando trabajadores y ampliando sus plantillas una vez tomada la decisión de reabrir sus puertas, independientemente de que después la demanda haya sido la esperada. "La realidad es que si no tienes más carga de trabajo no tiene sentido que contrates a más trabajadores. Puede que en determinados sectores que habían estado más castigados por la pandemia como la hostelería hayan podido recuperar su actividad, y para llevarla a cabo requieran de una serie de trabajadores", añade.

Su reflexión es compartida por compañías especializadas en la búsqueda de empleo como Infojobs. "Si en el cuarto trimestre de 2021 el INE ha contabilizado 200.000 ocupados más que dos años antes, pero el conjunto de la población ha trabajado 24 millones de horas menos a la semana, significa que el empleo está más repartido, y que los ERTE y las bajas tienen mucho que ver", apuntan sus responsables. Tanto la economista María Jesús Fernández como desde Infojobs convienen en señalar que de esta circunstancia se trasluce una "pérdida de productividad", según la experta, y supone "un aviso sobre los problemas que precisan corrección para lograr una sólida salida de la crisis".

Para los expertos consultados, a pesar del optimismo, el escenario futuro del mercado de trabajo es incierto en la medida en la que el fin de la pandemia se presume cercano, pero no definido en el tiempo. "Seguirá manteniéndose una evolución positiva, si no surge alguna situación que no se ha producido hasta el momento como una guerra o un aumento desmesurado de la inflación, pero ahora mismo estamos en un período de crecimiento que va a trasladarse también el próximo".